

## Reseña

Germán Pérez Fernández del Castillo, Juan Carlos León y Ramírez, *El léxico de la política en la globalización. Nuevas realidades. Viejos referentes*, México, Miguel Angel Porrúa/UNAM/FCPys, Colección: las Ciencias Sociales, Segunda década, 2009.

**Karla Valverde Viesca\***

**E**sta obra colectiva es un mosaico de perspectivas cuyos crisoles nos proporcionan elementos para tratar de entender una realidad cada vez más compleja y dinámica que rebasa nuestra capacidad de asimilación. En efecto, la turbulencia que día a día producen los cambios económicos, políticos, sociales y culturales, entre otras cosas, nos hace construir y deconstruir marcos de referencia para reducir la incertidumbre cotidiana que define nuestro tiempo. A decir de don Pablo González Casanova en un libro coordinado junto con Marcos Roitman en el 2006 y a propósito de los conceptos en Ciencias y Humanidades, los hombres necesitamos crear conceptos para darle forma a las ideas y cuando hablamos de un *concepto*, hacemos alusión a “la idea que concibe o forma el entendimiento humano”.<sup>1</sup> Con base en esta premisa, en esta misma obra se establece que el término “concepto” fue utilizado por primera ocasión por Sócrates como una palabra de orden universal que permite marcar un límite a los objetos. Esto es, con la manera de señalar fronteras y separar un objeto conceptual de otro.

Al final de cuentas, esta dialéctica entre significados y significantes es el principio de la comunicación humana y apunto lo anterior, como preámbulo para señalar que en este *Léxico de la política en la globalización*, eso es lo que se ofrece, es decir, un conjunto de reflexiones documentadas que proporcionan elementos para definir un vocabulario común,

\* Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Profesora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, y Coordinadora del Centro de Estudios Políticos de la misma Facultad.

<sup>1</sup> Me refiero al libro: Pablo González Casanova y Marcos Roitman (coordinadores), *La formación de conceptos en Ciencias y Humanidades*, México, Siglo XXI Editores, 2006.

un glosario, un conjunto de vocablos, de términos, de palabras y finalmente de conceptos que orientan nuevas realidades y porvenires. Se trata, pues, de desentrañar ¿qué es la globalización?, ¿cuáles son sus efectos, y más aún, sus retos?

El contenido del libro es vasto. Cada artículo contiene puntos de reflexión que podrían ser motivo de un comentario. Sin embargo, en mi lectura pude apreciar tres grandes hilos conductores. De un lado, se percibe una preocupación de los autores por identificar el origen, la evolución y la propia definición de la globalización, pero junto con ella también de otros conceptos tales como mundialización, internacionalización y universalización. De otro, se presentan un conjunto de reflexiones en torno al impacto de la globalización en diversos ámbitos del quehacer social. Y un tercer eje es aquel en el que confluyen conceptos y realidades dentro del proceso histórico con hechos que se expresan en diversas latitudes y, en particular, en la latinoamericana.

Sobre el primer hilo conductor, que podríamos denominar la globalización dentro del proceso histórico mundial y en donde hago referencia a los artículos de Gina Zabludovsky, Jorge Márquez, Ruslan Posadas y Joel Flores, considero fundamental enfatizar tres aspectos:

1. *La necesidad de construir una “sociología de la globalización”*. Esta propuesta es sugerida por Gina Zabludovsky para entender, dentro de un proceso histórico de largo plazo, visiones predominantes y estrategias que cada una de ellas supone. Desde su punto de vista y conceptualmente hablando, la globalización no sólo está en constante construcción, sino que se trata de un concepto emergente que alcanza su punto climático al término del siglo XX cuando entre 1981 y el 2004, las referencias a la globalización en textos de ciencias sociales ascendieron de manera inusitada a 7,355. Su apuesta es a entender el origen de la globalización, junto con el de la modernidad y en específico con la conformación de lo que Wallerstein identifica como “sistema mundo”. La Dra. Zabludovsky se apoya en la periodización de Robertson para indicar que son siete las fases históricas que definen el proceso de globalización mundial: germinal, siglo XV a siglo XVIII; incipiente, siglo XVIII y hasta 1970; arranque, de 1870 a 1920; lucha por la hegemonía, de 1920 a 1969; incertidumbre con intensificación de competencia, 1965 a 1989; incertidumbre con un colapso parcial del sistema, 1989 a 2001, y guerra por la sucesión, desde el 2001 y hasta la fecha.

2. *La constante e interminable tarea de definir conceptos*. Este segundo aspecto es abordado por Ruslan Posadas, quien nos advierte que

los conceptos y el lenguaje en general tienen una vida “útil” por decirlo de alguna manera. Aquí hay un punto de encuentro con el texto de Gina Zabłudovsky a fin de explicarnos la idea de los conceptos en permanente construcción y en calidad de “emergentes”. Para Ruslan Posadas, los científicos sociales estamos obligados a pensar la sociedad siempre, pues sólo así podríamos comprender que los conceptos se deben a un conjunto de elementos que determinan el contexto y la realidad misma, esa realidad, la del momento, con una duración incierta en tanto incierto es el proceso de la historia. Desde esta perspectiva, podríamos imaginar una banda sin fin donde el origen de conceptos permite “nombrar a las cosas por su nombre” sólo en contextos determinados.

3. *Los conceptos como construcción cultural moderna.* De los dos aspectos señalados, arribamos al tercero. Conceptos ¿Por qué? En este sentido hay tres textos fundamentales en la obra, los de Jorge Márquez, Joel Flores y Pablo Armando González Ulloa. El primero, nos lleva a través de un recorrido filosófico y teórico a los orígenes de la modernidad. El segundo, a una línea histórica sobre la soberanía. El tercero a un diálogo entre individualismo e individualización. En sí, los tres trabajos nos permiten explicar la aparición de conceptos como resultado de una construcción cultural moderna, donde lo apuntado por Zabłudovsky y Posadas es parte de una narrativa de la propia humanidad para expresar con palabras nuevas realidades del día a día, pero también para ofrecer a los seres humanos referentes comunes a los fenómenos que nos definen bajo el velo democrático.

Ante esta necesidad humana de buscar certidumbre en un mundo complejo, sumemos las características que imprime un proceso como el de la globalización. Me refiero al segundo eje que según mi lectura estructura al libro: *el impacto de la globalización en diversos ámbitos del quehacer social.*

Son muchos los vestigios que el proceso de globalización trae consigo, pero al menos son dos los que quisiera resaltar. Uno, el que sufren los conceptos y en particular me refiero a que nociones y marcos de referencia que tradicionalmente fueron utilizados para explicar el devenir político, económico y social, resulten limitados para caracterizar las transformaciones recientes en el mundo. Ello, en parte, porque la globalización trastoca distintos órdenes en los Estados nacionales y se complejiza su estudio. Pero además y debido a que la mayoría de los referentes teóricos–conceptuales contienen múltiples y variadas connotaciones, la complejización impide, también, la construcción de consen-

sos sobre su uso. Tal es el caso de conceptos como *soberanía*, trabajado por Claudia Cabrera, Rocío Casas y Agustín Morales; o los de *Estado*, *Mercado* y *Espacio Público*, abordados por Juan Carlos León y Ramírez y Salvador Mora; también el de *ciudadanía*, presentado por Patricia Ramírez Kuri; o bien, el de *identidad*, analizado tanto por Julio Bracho como por Gilda Waldman. En todos estos artículos, los autores explican la connotación de los conceptos en contextos específicos, así como su utilidad para entender nuevos elementos dentro del proceso histórico contemporáneo. Este conjunto de contribuciones nos permite apreciar, entre otras cosas, que contar con una base conceptual hace posible diferenciar las palabras, pero sobre todo nos permite saber lo que ya no son y ahora deben explicar.

El segundo punto que quisiera destacar son las consecuencias económicas, políticas y sociales que impone la globalización. En este sentido, las reflexiones que ofrecen los textos de Rolando Cordera y Ricardo Uvalle son indispensables para explicarnos una realidad latinoamericana que se define a partir del agotamiento del modelo económico de sustitución de importaciones y la incapacidad estatal para promover políticas públicas que satisfagan necesidades al tiempo que proporcionen legitimidad. En cada uno de sus trabajos, los autores ofrecen argumentos sólidos para identificar las características del proceso de globalización que imprimen un sello de polarización social y desigualdad que —entre otras cosas— excluye a millones de habitantes de su calidad ciudadana.

Particularmente, en el caso latinoamericano, la calidad ciudadana se ve cuestionada de cara al arribo democrático y éste es justo el tercer eje articulador del libro: *conceptos y realidades que se entrelazan en el proceso histórico latinoamericano*. En palabras de Germán Pérez Fernández del Castillo, aunque la globalización plantea un cúmulo de retos para la gobernabilidad democrática en Latinoamérica, podemos destacar al menos seis:

1. El dilema legitimidad y eficiencia en contraposición con el de legitimidad y bienestar. En el entendido de que el modelo de protección social está agotado.

2. Presiones y demandas sobre el ámbito gubernamental, frente a los límites de la política y de sus mecanismos de acción, entre ellos, las políticas públicas.

3. El modelo económico neoliberal que reduce la maniobra de los estados para indagar sobre estrategias de desarrollo propias.

4. Los cambios tecnológicos, científicos y médicos que modifican el perfil sociodemográfico de la población mundial.

5. Actores internacionales que escapan al proceso de legitimación a partir de toma de decisiones que afectan a todos sin control social o estatal.

6. Desafección ciudadana con la política, entre otras razones por la falta de credibilidad en las instituciones y por los pobres resultados de las mismas.

En efecto, estos retos se presentan como urgentes y para algunos autores como Naim Moises, la problemática latinoamericana se sintetiza en lo que él denomina el “eslabón perdido” al referirse a un vacío de estructuras y de marcos de referencia que orienten y dan rumbo a la sociedad. Esto es, a las instituciones.<sup>2</sup>

Una vez descritos los tres ejes que articulan el libro, regresemos a la pregunta original: ¿conceptos para qué? y más aún: ¿cómo construir nuevos conceptos para comprender la realidad que nos irrumpe?

Sobre esta temática, el libro presenta cuatro perspectivas: las *izquierdas*, según lo apunta Lucía Álvarez; la *Teoría General de Sistemas de Luhmann*, para José Luis Hoyo; la *posmodernidad*, según lo señala Rosa María Olvera, y el *multiculturalismo*, para Judit Bokser. Todas muestran tanto algunos avances en la construcción de nuevos referentes teóricos, como diversas ventanas a futuro que se presentan como líneas incipientes de investigación, pero a su vez estas contribuciones llaman la atención para preguntarnos: ¿Existen más? ¿Cuál es nuestro punto de partida?

Este libro, como todos los buenos libros, más que respuestas despierta múltiples interrogantes, en este caso frente a la necesidad de buscar marcos explicativos diferentes, porque los que existen son insuficientes para comprender el conjunto de estructuras, relaciones y actores que definen a las sociedades contemporáneas.

Es un texto que nos ayuda a identificar los pilares que apuntalan nuevas ideas, necesidades y realidades humanas. Pero, sobre todo, es un esfuerzo colectivo que asume el reto de reflexionar sobre algo que pocas veces se hace en nuestro país: las teorías, los conceptos y los entornos cuyas definiciones evidencian que los problemas del día a día son estructurales y que debemos “nombrar a las cosas por su nombre”.

<sup>2</sup> Hago referencia a lo expuesto por Naím Moisés hace quince años en su ponencia “Las instituciones: eslabón perdido en la reformas económicas de América Latina”, presentada en el Seminario sobre Crecimiento Económico, Bogotá, 27 y 28 de junio, 1994, INDES-BID.